

Museo Ramón Gaya

Estampas japonesas

Grabados de los s.XVIII y XIX

Murcia, 9 marzo / 15 mayo 2006

Museo Ramón Gaya

Estampas japonesas

Grabados de los s. XVIII y XIX

DIRECCIÓN

Manuel Fernández-Delgado y Cerdá

COORDINACIÓN

Ana Martínez

GESTIÓN

Ana Álamo

Victoria Clemente

Juan Carlos Díaz

Inma Guarinos

Isabela Antón

DISEÑO GRÁFICO

Severo Almansa

Rosa de la Obra

MONTAJE

Adimur

IMPRIME

A.G. Novograf

D.L.: MU-381-2006

AGRADECIMIENTOS

Embajada de Japón en España

Portada:

KATSUSHIKA HOKUSAI (1760 - 1849)

Olas en la costa de Kanagama

El Arte del Grabado en Japón

Históricamente, la técnica del grabado en madera fue introducida en Japón desde China, formando parte de las manifestaciones culturales asociadas a la doctrina budista. El primer grabado japonés conservado hasta nuestros días en un escrito que figura en la estructura de madera de una vieja pagoda del siglo VIII; se cree que es la obra de su género más antigua del mundo. Desde entonces, la técnica del grabado fue empleada en la representación de escrituras e imágenes budistas, así como en la confección de libros ilustrados. Con el tiempo fue ganando popularidad hasta convertirse en una de las formas más representativas del arte japonés.

A mediados del siglo XVII aparecen las primeras obras de “Ukiyo-e”, la modalidad de grabado japonés que llegó a alcanzar mayor difusión fuera del Japón. En un principio, la palabra “ukiyo” era un término budista, cuya traducción aproximada sería “penalidades, desdichas o miserias de la vida en este mundo”, resaltando en carácter efímero de la vida humana. Aún cuando siempre retuvo esta identificación con la transitoriedad de la existencia terrena, su primitivo significado fue cambiando con el tiempo, hasta adquirir el sentido de “mundo flotante”, es decir, mundo no seguro, vida cotidiana, existencia que pasa sin cesar, reflejando una visión hedonista de la vida y la preocupación por el presente.

Los grabados “ukiyo-e” responden precisamente a esta filosofía vital. Son el exponente de un arte de marcado acento costumbrista, y entre sus temas figuran personajes y escenas

de la vida del pueblo llano, con sus ilusiones y sus desventuras. Son frecuentes los retratos de actores del teatro clásico “Kabiki” y de “geishas” de las casas de té, así como paisajes del Japón tradicional. Los grabados alcanzan una extraordinaria acogida entre el público gracias a la facilidad de la producción en serie a partir del grabado original y también a su bajo precio. Podemos nombrar como artistas representativos de este género a Harunobu, Sharaku, Kiyonaga, Toyokuni, Utamaro, Hokusai y Hiroshige, entre otros.

En la segunda mitad del siglo XIX fue difundida en Europa una amplia variedad de grabados “ukiyo-e”, que ejercieron una notable influencia en los maestros impresionistas y pos-impresionistas. Lo que cautivó a los artistas europeos no fue sólo el exotismo de las obras, sino sobre todo el estilo y la originalidad de su ejecución. Aquel singular tratamiento de formas y colores constituía todo un universo que aportaba elementos nuevos y reveladores para los occidentales.

Hacia las últimas décadas del siglo XIX el “ukiyo-e” va desvaneciéndose en la historia del arte japonés, ya fuera por influjo de la pintura europea o tal vez a causa de los profundos cambios sociales acaecidos con la apertura del Japón a la cultura occidental. Los grabados pierden su anterior frescura y vitalidad, y el estilo se va tornando cada vez más amanerado y decadente.

Como reacción, surge en la primera década del siglo XX el movimiento Sosaku Hanga, una nueva concepción del grabado en la que se hallan comprometidas las jóvenes generaciones de artistas plétóricos de ideas renovadoras.

Se trata, en principio, de un movimiento de oposición al “ukiyo-e” cuando éste, en sus últimos estertores, es repudiado por los nuevos artistas, que lo consideran falto de su primitiva originalidad. La actitud contestataria del Sosaku Hanga (frase que viene a significar precisamente “Grabado Original”) se manifiesta incluso en la propia técnica del grabado: mientras el “ukiyo-e” englobaba el trabajo de cuatro partes diferentes (el artista, el tallador, el impresor y el editor), el Sosaku Hanga es un movimiento artístico en el cual todo el proceso, desde el principio hasta el final, es realizado únicamente por el artista. El grabador diseña, talla e imprime el trabajo por sí mismo.

El espíritu del Sosaku Hanga facilita enseguida el camino a la unificación de afanes e inquietudes. Así, en 1919 se crea la Nihon Sosaku Hanga Kyokai, y en 1931 nace la Nihon Hanga Kyokai, o Asociación Japonesa del Grabado, cuya autoridad e influencia es hoy unánimemente reconocida por todos los artistas grabadores de Japón.

El grabado japonés contemporáneo, que, como vemos, no heredó directamente la tradición de su antecesor el “ukiyo-e”, evolucionó rápidamente en la primera mitad del siglo XX. Los nuevos avances técnicos de la reproducción fotomecánica y más tarde la serigrafía, introducida desde Europa, contribuyeron a extender la popularidad de las nuevas tendencias plásticas.

La presente colección que se muestra en esta exposición, son reproducciones de grabados “ukiyo-e” creados por los autores más representativos de este movimiento.

ISHIKAWA TOYONOBU (1711 - 1785)
Mujer leyendo una carta



SUZUKI HARUNOBU (1725 - 1770)
Contraste en dos mujeres



TOSHUSAI SHARAKU (activo 1794 - 1795)
Actor de Kabuki



TOSHUSAI SHARAKU (activo 1794 - 1795)

Nakajima Wademon. Dueño de la casa, tan bueno
como considerado como jizô



TOSHUSAI SHARAKU (activo 1794 - 1795)
Matsumoto Koshiro IV. Minagawa Shinzaemon



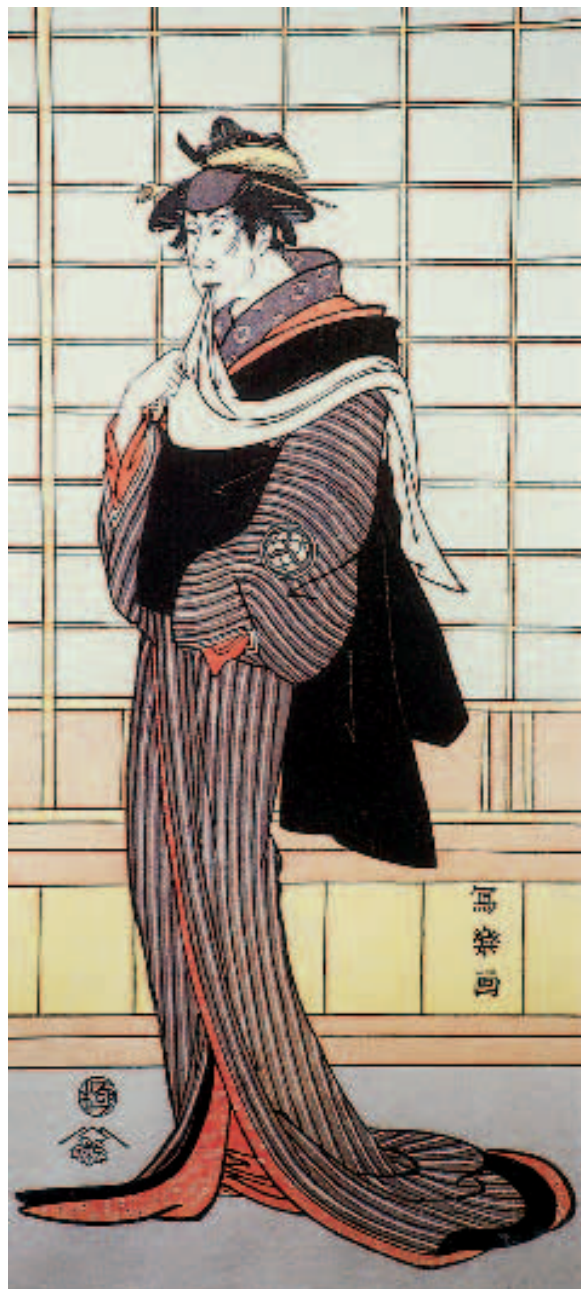
TOSHUSAI SHARAKU (activo 1794 - 1795)
Iwai Hanshiro IV. Otoma



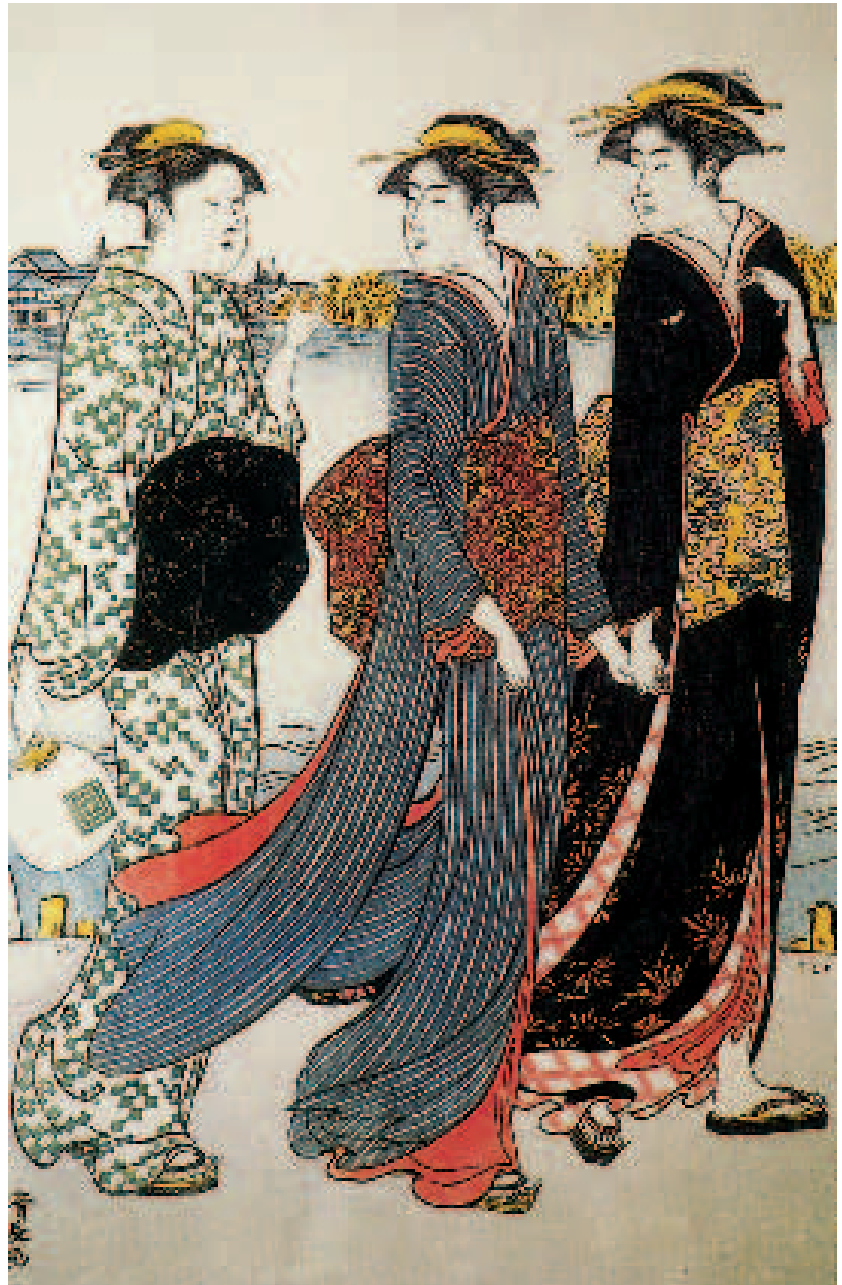
TOSHUSAI SHARAKU (activo 1794 - 1795)
Ichikawa Komazo II. Oyamada Taro



TOSHUSAI SHARAKU (activo 1794 - 1795)
Osagawa Tsuneyo II. Oruku, la peluquera



TORII KIYONAGA (1752 - 1815)
Tres bellezas del río Sumida



TORII KIYONAGA (1752 - 1815)
Tomando el fresco



KITAGAWA UTAMARO (1753 - 1806)

Pescadoras de mariscos



KITAGAWA UTAMARO (1753 - 1806)
Triple cuadro de huéspedes



KITAGAWA UTAMARO (1753 - 1806)
Mujer maquillandose



KATSUSHIKA HOKUSAI (1760 - 1849)
El monte Fuji en un día soleado con brisa



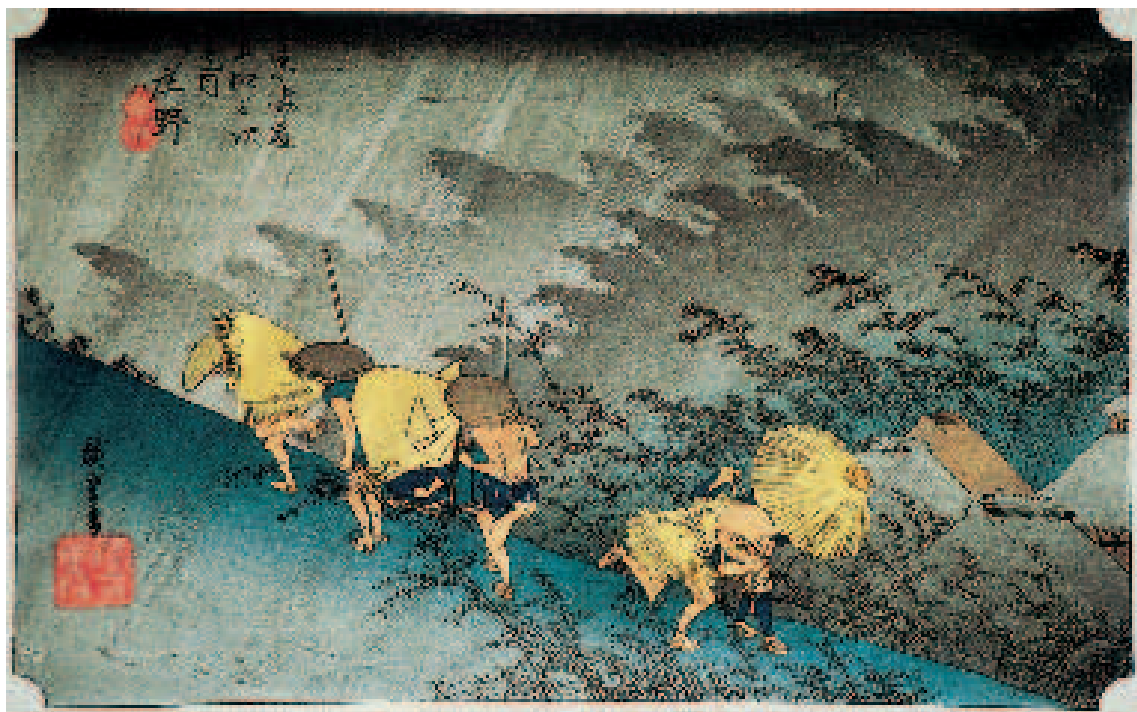
KATSUKAWA SHUN-EI (1762 - 1819)
Lamento



UTAGAWA TOYOKUNI (1769 - 1825)
Actor de Kabuki



UTAGAWA HIROSHIGE (1797 - 1858)
Paysage de Shono



UTAGAWA HIROSHIGE (1797 - 1858)
Paysage de Kambara



BIOGRAFÍAS

ISHIKAWA TOYONOBU
(1711 - 1785)

Discípulo de Nishimura Shigenaga, vivió la época de mayor auge de los grabados en madera coloreados a mano ("beni-e") y de los grabados de colores simples ("benizuri-e"). Asimismo fue uno de los autores más notables del período anterior a la aparición de los grabados policromados "nishiki-e", y la influencia de su estilo sobre la obra de Suzuki Harunobu es bien manifiesta.

SUZUKI HARUNOBU
(1725 - 1770)

Está considerado como el creador del grabado policromado "nishiki-e", una variedad del "ukiyo-e" que alcanzó gran popularidad durante el periodo Meiwa (1764-72). Su estilo y su obra fueron imitadas por muchos de los contemporáneos, por la gran atracción que ejercían sobre el público. Entre sus obras más destacadas figura la colección de ocho grabados titulada "Zashiki Hakkei" (Ocho escenas de salón), "Mizuuri" (aguadora), etc.

TOSHUSAI SHARAKU
(1794 - 1795)

(No se conoce la fecha de nacimiento. Se le identifica con el actor de Kabuki Saito Jurobei)

1794-1795. Realiza una colección de 145 grabados representando actores de Kabuki, en los que intenta relacionar el perfil humano del actor con la ficción del papel que se le asigna. Artista de producción corta y fugaz, no siempre comprendido por la sociedad de su época, desempeña, no obstante, un importante papel en la evolución estilística y formal del ukiyo-e.

TORII KIYONAGA
(1752 - 1815)

Nacido en Edo (Tokio), sintió desde sus primeros años gran atracción por el mundo del ukiyo-e. Con sus grabados representando actores de teatro Kabuki o mujeres jóvenes, al estilo de su maestro Kiyomitsu o de su contemporáneo Harunobu, fue ganando paulatinamente un sólido prestigio como grabador, y en el periodo Tenmei. (1781 - 89) llegó a alcanzar las más altas cimas de popularidad entre los artistas de su tiempo. Sus "bijinga" (retratos femeninos) nos muestran a las mujeres jóvenes y hermosas de la época en una forma un tanto idealizada. En sus obras de ambiente teatral introdujo un nuevo enfoque ("degatari-zu"), según el cual, el actor de Kabuki dejaba de ser el protagonista exclusivo de la ilustración y se daba cabida a los músicos y cantantes.

KITAGAWA UTAMARO
(1753 - 1806)

1782. A la edad de 29 años comienza realmente su actividad como grabador. Cambia su nombre artístico anterior por el de Kitagawa Utamaro y produce gran cantidad de grabados representando animales y plantas.

1789. Consagrado como artista de primera línea, comienza a realizar sus célebres retratos de bellas mujeres de la época, sin duda la más importante faceta de toda su obra.

1797. Todas las casas editoriales de Edo (Tokio) se disputan la publicación de los grabados de Utamaro. Sin embargo, durante los últimos años de su vida la calidad de su obra decae ostensiblemente, debido a la gran cantidad de grabados que se ve obligado a realizar por su gran popularidad.

1804. Publica algunas obras basadas en un estudio histórico, el "Taikoki", cuyos textos estaban entonces prohibidos por el gobierno, por lo que es condenado a prisión y obligado a llevar cadenas en sus manos.

1806. Muere en la pobreza, abandonado y lejos de la fama y el éxito que un día conoció.

KATSUSHIKA HOKUSAI
(1760 - 1849)

1753. Nace en Honjo Warigesui (Edo, actual Tokio), en el seno de una familia de apellido Kawamura, aunque durante algún tiempo es adoptado por la familia Nakajima y conservará este apellido durante toda su vida. Katsushika Hokusai no era el nombre real del artista sino su seudónimo más famoso. Era una costumbre tradicional, entre los antiguos grabadores el adoptar uno o varios seudónimos.

1778. A los dieciocho años comienza su aprendizaje del ukiyo-e, como alumno de Katsukawa Shunsho.

1792. Expulsado de la escuela de Katsukawa a la muerte de éste, comienza a trabajar por su cuenta como artista de ukiyo-e. Desecha los temas que hasta entonces habían prevalecido en el grabado japonés -retratos femeninos y actores de teatro Kabuki- y se fija en nuevas áreas de impresión -paisaje, escenas de la naturaleza- que interpreta y realiza alejándose de anteriores convencionalismos. Su estilo y su fuerza innovadora ejercieron notable influencia en posteriores generaciones de artistas grabadores. Entre sus más importantes obras, son famosas las treinta y seis vistas del Monte Fuji tituladas “Fugaku sanjurokkei”, la colección de diez grabados denominada “Chie no umi” (escenas de mar y río) y los ocho grabados de cascadas y saltos de agua titulados “Shokoku takimeguri”

KATSUKAWA SHUN-EI
(1762 - 1819)

Después de Hokusai es el más importante de los discípulos de Shunsho. Además de grabador destacó como intérprete de “Samisen” (clásico instrumento musical de cuerda), diseñador, ilustrador de libros y pintor. Se dice que fue el creador e introductor de los retratos de “cabezas largas” (“okubi-e”), que inspiraron a Sharaku, Utamaru y Toyokuni en algunas de sus obras maestras. La producción más importante de Shun’ei, en la que sobresalen retratos y algunas escenas de artes marciales japonesas, data de la última década del siglo XVIII.

UTAGAWA TOYOKUNI
(1769 - 1825)

1769. Nace en Edo (Tokio). Sus padres, fabricantes de muñecas, le envían pronto a estudiar con Utagawa Toyoharu (1735 - 1814), y se inicia en el aprendizaje del ukiyo-e.

1794. Comienza a producir sus famosos grabados representando actores, del teatro Kabuki en escena, con los que alcanza rápidamente popularidad. Más tarde cultivaría también el retrato femenino.

UTAGAWA HIROSHIGE
(1797 - 1858)

1797. Nace en el barrio de Yayosugashi, de Edo (Tokio).

1809. Pierde a sus padres y, en su condición de primogénito, debe hacerse cargo de la familia a la edad de doce años.

1811. Primeros pasos en la técnica del ukiyo-e, como discípulo de Utagawa Toyohiro. 1830-1844. Realiza sus obras más importantes: “lugares famosos de la capital oriental” (colección de diez grabados) y la “Cincuenta y tres estaciones de Tokaido” (colección de cincuenta y cinco grabados), gracias a las cuales se consagra como paisajista.

